



La 30.ª Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático se celebrará en Belém (Brasil) en noviembre de 2025.

La COP30 se celebrará del 6 al 21 de noviembre de 2025 en Belém, Brasil

Material de reflexión ofrecido por Leandro Sequeiros, Presidente de ASINUA (Asociación Interdisciplinar José de Acosta)

La 30.ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Clima se celebrará del 6 al 21 de noviembre de 2025 en Belém, Brasil. Reunirá a líderes mundiales, científicos, organizaciones no gubernamentales y la sociedad civil para debatir las medidas prioritarias para hacer frente al cambio climático. La COP30 se centrará en los esfuerzos necesarios para limitar el aumento de la temperatura global a 1,5 °C, la presentación de nuevos planes de acción nacionales (NDC) y los avances en los compromisos financieros contraídos en la COP29.

Volvamos un año atrás: COP29 en Bakú

La Cumbre del Clima de Bakú concluyó la madrugada del domingo 24 de noviembre de 2024 con unos resultados, recogidos bajo el Baku Climate Unity Pact que demuestran que los consensos multilaterales son posibles y la mejor respuesta ante los grandes retos globales que afectan a los ciudadanos de todo el mundo.

La cumbre climática COP29, celebrada en Bakú, ha reflejado, tal vez como ninguna anterior, el ánimo y las dificultades de estas negociaciones. Caracterizada por la ausencia de líderes mundiales, grandes desacuerdos y la dinámica geopolítica, las conversaciones se prolongaron por varias horas antes de que finalmente viera la luz un acuerdo. El objetivo de este es que fluyan de los países desarrollados a los países en desarrollo "al menos" 300.000 millones de dólares anuales en financiación climática para 2035.

La representante de India calificó ese objetivo de "suma insignificante": "Esperamos una ambición mucho mayor por parte de los países desarrollados", dijo, añadiendo que la suma "no inspira confianza en que salgamos de este grave problema del cambio climático".

En Bakú, el fracaso de la COP29 "no es una opción", había dicho el secretario general de la ONU, Antonio Guterres, el jueves (21.11.2024). Pero el sábado, ese fracaso se hizo visible, cuando los delegados de la Alianza de Pequeños Estados Insulares (AOSIS, por sus siglas en inglés), y los de los

Países Menos Desarrollados (LDC), abandonaron las conversaciones alegando que sus preocupaciones no estaban siendo escuchadas.

"Lo que está sucediendo aquí pone de relieve cuán diferente es la situación en la que se encuentran nuestros países vulnerables, en comparación con los países desarrollados", dijo Cedric Schuster, el presidente samoano del grupo. "Después de que termine esta COP29, no podemos simplemente navegar hacia el ocaso. Nos estamos hundiendo literalmente".

¿Son suficientes 300.000 millones de dólares?

El objetivo principal de la COP29 era lograr que los cerca de 200 países acordaran un nuevo objetivo de financiación climática que podría reemplazar el objetivo actual de 100.000 millones de dólares (alrededor de 95.000 millones de euros) por año.

Este paquete tiene como fin ayudar a los países en vías de desarrollo a frenar las emisiones de gases invernadero, a abandonar los combustibles fósiles y a adaptarse al calentamiento global. Pero hubo dos grandes puntos de conflicto: qué países deberían pagar los gastos y cuál sería el monto del fondo financiero.

Los países en desarrollo presionaron para recaudar al menos un billón de dólares al año, una suma que, según renombrados expertos en economía, es necesaria para responder a la crisis climática. Pero los países industrializados, sin especificar cifras concretas hasta el último día, dijeron que para recaudar dinero necesitan la participación del sector privado.

La promesa de 300.000 millones de dólares es muy inferior a la suma que esperaban los países en desarrollo. Los países de bajos ingresos están sufriendo inundaciones, sequías, olas de calor, tormentas y un aumento del nivel del mar cada vez más extremos, y no tienen los recursos para hacerles frente.

Los países desarrollados son responsables de la mayoría de las emisiones históricas que provocan el calentamiento del planeta. Según estimaciones, se espera que para 2050 el cambio climático cause daños por valor de 38 billones de dólares en todo el mundo.

El nuevo texto, publicado a primera hora de la mañana del domingo, intentó dar la esperanza de que se avanzará hacia los 1,3 billones de dólares, a través de "donaciones e instrumentos que no generen deuda".

La *Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2025* (CMNUCC COP 30) 6-21 noviembre 2025



La **Conferencia de las Partes (COP)** es el mayor evento mundial para debatir y negociar sobre el cambio climático. La reunión se celebra anualmente y la presidencia rota entre las cinco regiones reconocidas por las Naciones Unidas.

En 2025, Brasil tendrá el honor de albergar la 30.^a Conferencia de las Partes (COP30), que se celebrará en **Belém, Pará**. La ciudad elegida ofrecerá al mundo una plataforma única para debatir soluciones climáticas, firmemente arraigada en el corazón de la Amazonía.

Como país anfitrión, Brasil está comprometido con el fortalecimiento del multilateralismo y el fomento del consenso sobre objetivos globales para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero que contribuyen al calentamiento del planeta.

Fuente: <https://cop30.br/en> **Abre una nueva ventana**
Lunes, 10 de noviembre de 2025 - 9:00 h a viernes, 21 de noviembre de 2025 - 17:00 h



Inicio Justicia Global Ética COP30 en Belém: ¿Un espacio para la justicia climática o un espejismo...

COP30 en Belém: ¿Un espacio para la justicia climática o un espejismo ambientalista?

escrito por **José F. (Pepe) Castillo Tapia** 19 Febrero 2025

<https://blog.cristianismeijusticia.net/2025/02/19/cop30-en-belem-un-espacio-para-la-justicia-climatica-o-un-espejismo-ambientalista>

Introducción

Entre los días 6 y 21 de noviembre de 2025, la ciudad de Belém, en el estado de Pará, Brasil, será la sede de la COP30, la 30.^a Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. La elección de una ciudad amazónica como sede simboliza el reconocimiento de la Amazonia como un ecosistema clave para la estabilidad climática global y un territorio en disputa entre el desarrollo extractivista y la conservación ambiental.

Sin embargo, mientras el gobierno brasileño promueve la imagen de la Amazonia como un espacio de conservación y desarrollo sostenible, comunidades indígenas y tradicionales denuncian la expansión del agronegocio, la minería ilegal y el debilitamiento de las políticas ambientales. En este contexto, la COP30 podría convertirse en un espacio clave para la justicia climática o, por el contrario, en una plataforma de *greenwashing* que oculte las contradicciones del modelo de desarrollo vigente.

Desde la ecoteología y la teología de la liberación, pensadores como Leonardo Boff han insistido en que la crisis ecológica no es solo un problema técnico o económico, sino una crisis civilizatoria que refleja una relación destructiva con la naturaleza. Como señala Boff: «No bastan soluciones técnicas o acuerdos políticos superficiales. Necesitamos un nuevo paradigma civilizatorio que nos reconcilie con la Tierra como nuestra Casa Común» (Boff, 2011, p. 46).

Si la COP30 no aborda esta dimensión profunda de la crisis climática, corre el riesgo de ser un evento más de promesas vacías.

Amazonia en disputa: el avance del extractivismo y la crisis ecológica

Pará, el estado donde se celebrará la COP30, es el líder en deforestación en Brasil. Entre 2022 y 2023, más del 45% de la tala ilegal en la Amazonia brasileña ocurrió en esta región. Las principales causas son la expansión del agronegocio, la explotación ilegal de madera y la minería de oro.

Uno de los problemas más graves es la minería, facilitada por leyes que permiten la explotación de oro en áreas de hasta 500 hectáreas con autorización municipal. Esto ha incentivado el crecimiento de la minería ilegal, que contamina ríos con mercurio y cianuro. La contaminación del agua afecta especialmente a las comunidades indígenas y *ribeirinhas* que dependen de estos ríos para su subsistencia.

En este contexto, el Papa Francisco advierte en *Querida Amazonia* que la protección del bioma no puede separarse de la defensa de sus pueblos: «No nos sirve un conservacionismo ‘verde’ que se preocupa del bioma pero ignora a los pueblos amazónicos» (*Querida Amazonia*, n. 8).

Leonardo Boff también insiste en que la explotación de la Amazonia refleja una mentalidad colonial que considera la naturaleza como un recurso a explotar, en lugar de una realidad viva con derechos propios: «El sistema capitalista ha convertido la Tierra en un objeto de dominación. Pero la Tierra no es una cosa, es un ser vivo, una Madre que da vida y que exige respeto» (Boff, 1995, p. 73).

La COP30 no puede limitarse a acuerdos técnicos sobre reducción de emisiones sin cuestionar el modelo extractivista que sigue destruyendo la Amazonia.

Las luchas indígenas: resistencia y defensa del territorio

Desde hace siglos, los pueblos indígenas han sido los principales defensores de la Amazonia. Sin embargo, en lugar de ser reconocidos como aliados en la lucha climática, han sido criminalizados y desplazados.

Uno de los episodios más recientes de resistencia ocurrió en enero de 2025, cuando cientos de indígenas ocuparon la Secretaría de Educación del Estado de Pará en Belém. La protesta fue encabezada por pueblos como los Munduruku, situados en el suroeste de Pará y en la cuenca del río Tapajós, y los Tembé, que habitan el nordeste del estado. También participaron representantes de los Kayapó, que viven en la frontera entre Pará y Mato Grosso. La principal demanda era la restauración de la ley 10.820, que garantizaba derechos educativos específicos para los pueblos indígenas, pero la protesta también visibilizó el abandono estatal y el avance del extractivismo en sus territorios.

Los Munduruku han sido particularmente activos en la lucha contra la minería ilegal y la construcción de hidroeléctricas que amenazan sus tierras. En los últimos años, han organizado vigiliyas y bloqueos de carreteras para impedir el acceso de mineros ilegales y maquinaria de empresas extractivas. Los Kayapó, por su parte, han denunciado la deforestación en sus territorios debido a la invasión de madereros y *garimpeiros* (mineros ilegales).

La teóloga Ivone Gebara enfatiza que estas luchas no son solo por la defensa del territorio, sino por la afirmación de una cosmovisión diferente, basada en la reciprocidad y el respeto por la naturaleza: «Los pueblos indígenas nos enseñan que la Tierra no es un recurso a ser explotado, sino un organismo vivo con el que debemos entrar en relación desde el respeto y la reciprocidad» (Gebara, 1999, p. 87).

Esta visión choca frontalmente con el modelo de desarrollo dominante, que sigue priorizando el lucro sobre la vida.

COP30 (6-21 noviembre 2025): ¿Una cumbre inclusiva o un evento para las élites?

Otro problema de la COP30 es su accesibilidad. Belém enfrenta problemas estructurales como la violencia, la contaminación y la falta de infraestructura adecuada. Además, la capacidad hotelera es limitada, lo que ha provocado un aumento desproporcionado en los precios del alojamiento, con tarifas que superan los 9.000 dólares por noche en algunas plataformas de reservas.

Esto plantea una pregunta fundamental: ¿será la COP30 un espacio donde las voces amazónicas tengan protagonismo o un evento dominado por gobiernos y corporaciones?

El papa Francisco advierte en *Laudato Si'* sobre el peligro de que la crisis ecológica se aborde solo desde una perspectiva tecnocrática, sin atender las raíces sociales de la injusticia ambiental: «El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a las causas que tienen que ver con la degradación humana y social» (*Laudato Si'*, n. 48).

Si la COP30 no garantiza la participación de las comunidades indígenas y ribereñas, se corre el riesgo de que sea percibida como un evento más de discursos vacíos, sin impacto real en la vida de quienes habitan la Amazonia.

Conclusión: hacia una conversión ecológica real

Para que la COP30 no sea un mero evento simbólico, es fundamental:

1. Garantizar la participación efectiva de los pueblos amazónicos, reconociéndolos como actores políticos clave en la lucha climática.
2. Romper con el modelo extractivista, promoviendo alternativas económicas sostenibles que respeten los derechos de las comunidades locales.
3. Abordar la crisis ecológica como una crisis ética y civilizatoria, entendiendo que la degradación ambiental no puede separarse de la exclusión y la desigualdad.

La ecoteología nos recuerda que la crisis climática es, en última instancia, una crisis de humanidad. Si la COP30 quiere marcar un verdadero cambio, debe escuchar el clamor de la Tierra y el grito de los pueblos amazónicos.

COP 30: Belém se prepara para evento internacional

Las siglas COP son el acrónimo de “Conference of the Parties” (Conferencia de las Partes, por sus siglas en inglés). Se enmarca en la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) un tratado adoptado en 1992 y en vigor desde el año 1994. Está formado por 197 partes (196 Estados y la Unión Europea), y es una de las tres “Convenciones de Río”, resultantes de la Cumbre de la Tierra celebrada en 1992 en la ciudad brasileña. Las otras dos son el Convenio de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica y la Convención de Lucha contra la Desertificación.

El objetivo final de la COP es el de la 'estabilización de gases de efecto invernadero a un nivel que impida una interferencia antropogénica peligrosa con el sistema climático'. Sus decisiones están basadas en los informes del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés), el principal organismo científico internacional para el estudio del cambio climático.

¿CUÁL ES SU FUNCIÓN?

Cada año, representantes de las partes de la Convención actualizan los compromisos climáticos de cada país y fijan nuevas metas en una serie de negociaciones formales y encuentros informales, ya sea en Bonn, sede de la Secretaría del CMNUCC, o en alguno de los cinco grupos regionales de la ONU (África; Asia-Pacífico; Europa del Este; América Latina y el Caribe, y Europa occidental).

Aunque la COP es una conferencia oficial reservada a agentes acreditados representantes de los países miembros, también se incluyen representantes de la sociedad civil, como organizaciones conservacionistas y grupos de interés, que participan en un amplio abanico de eventos más allá de los actos oficiales, como pueden ser talleres, presentaciones o conferencias sobre el clima.

¿CÓMO SE DESARROLLA LA CONVENCIÓN?

Generalmente durante la primera semana tienen lugar resoluciones de carácter técnico elaboradas por equipos científicos llegados de todo el mundo. Los últimos días se dan cita los jefes de Estado y de Gobierno y los ministros responsables de la agenda climática. Sus declaraciones permiten conocer las posturas de las distintas partes implicadas y deducir qué probabilidades hay de llegar a nuevos acuerdos en materia de reducción de emisiones.

Una de las principales tareas de la COP es la de revisar los compromisos nacionales de reducción de gases de efecto invernadero, las llamadas 'contribuciones nacionales determinadas', (NDC, por sus siglas en inglés). "El artículo 4.2 del Acuerdo de París prevé esta obligación de las Partes, aunque en la COP previa a París se adoptó una decisión sobre los NDCs, entonces denominados INDC (Intended National Determined Contributions), en el que se invitaba a las partes a presentar las suyas con antelación a la COP de París", explica Ana Barreira, directora del Instituto Internacional de Derecho y Medio Ambiente, a National Geographic España. A partir de esta información, los delegados evalúan los efectos de las medidas adoptadas por cada país antes de fijar nuevos objetivos. **Todas las resoluciones se toman por consenso.**

¿SON VINCULANTES SUS RESOLUCIONES?

Sí. "La CMNUCC es un tratado internacional, y como tal, es jurídicamente vinculante para las partes que lo ratifican", señala Barreira. Otro tratado relevante fue el Protocolo de Kioto, firmado en 1997, una norma que instaba a los países firmantes a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero al menos un 5% en comparación con los niveles de 1990 entre los años 2008 y 2012. Sin embargo, como muchos de los principales emisores no formaban parte de este acuerdo, aquel tratado solo cubría el 12% de las emisiones mundiales. Los **Acuerdos de París de 2015, firmados por 192 partes (191 + la Unión Europea)**, incluyen a los países más contaminantes, como Estados Unidos, China o la India.

OBJETIVOS MARCADOS EN LAS PRINCIPALES CUMBRES CLIMÁTICAS

- **COP 1. Berlín, 1995:** En la primera Conferencia de las Partes, los firmantes acordaron reunirse anualmente para mantener el control sobre el calentamiento global y vieron la necesidad de reducir las emisiones de gases contaminantes.
- **COP 3. Kioto. 1997:** Se aprobó el Protocolo de Kioto con el compromiso de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en los países industrializados. Sentó las bases del futuro mercado de derechos de emisiones de carbono.
- **COP 13. Bali, 2007:** La Hoja de Ruta de Bali estableció un calendario de negociaciones para un nuevo acuerdo internacional que sustituyese al Protocolo de Kioto y que incluyera a todos los países, no solo a los desarrollados.
- **COP 15. Copenhague, 2009:** Se validó el objetivo de mantener el calentamiento global por debajo de 2 °C y los países desarrollados se comprometen a financiar a los países en desarrollo a largo plazo.
- **COP16. Cancún, 2010:** Se redactaron los Acuerdos de Cancún, que formalizaron los compromisos establecidos en Copenhague, y se creó el Fondo Verde para el Clima, destinado principalmente a acciones climáticas en los países en vías de desarrollo.
- **COP17. Durban, 2011:** Todos los países se comprometieron a empezar a reducir las emisiones, incluyendo a EE.UU. y a los países emergentes (Brasil, China, India y Sudáfrica). Se decidió negociar un acuerdo global que entraría en vigor en 2020.
- **COP18. Doha, 2012:** Se decidió prorrogar el Protocolo de Kioto hasta 2020. Países como Estados Unidos, China, Rusia y Canadá no apoyaron la prórroga.
- **COP20. Lima, 2014:** Por primera vez, todos los países acordaron desarrollar y compartir su compromiso de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.
- **COP21, París, 2015:** Tras 20 años de negociaciones, se aprobó por unanimidad el Acuerdo de París, un tratado que insta a los firmantes a "mantener el aumento de la temperatura media mundial muy por debajo de 2 °C con respecto a los niveles preindustriales, y proseguir los esfuerzos para limitar ese aumento de la temperatura a 1,5 °C".
- **COP22, Marrakech, 2016:** El Acuerdo de París entró en vigor unos días antes de la Cumbre, tras ser ratificado por la mayoría de los países. Se produjo la primera reunión de la CMA, la conferencia en la que se reúnen anualmente los países signatarios del Acuerdo.
- **COP23, Bonn, 2017:** Se crearon los Diálogos Facilitadores, conocidos como Diálogo de Talanoa, un proceso que permite a los países compartir experiencias y buenas prácticas para alcanzar los objetivos del Acuerdo. Se puso en marcha la Plataforma de Diálogo de Talanoa para promover la participación y el diálogo de las comunidades locales en la lucha contra los efectos del cambio

climático. Se adoptó un Plan de Acción de Género para garantizar el papel de las mujeres en la toma de decisiones relacionadas con el cambio climático.

- **COP24, Katowice (Polonia) 2018:** poco más de dos meses antes de que comenzara la Cumbre, el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC) publicó su informe en el que se analizaban los impactos de un aumento de la temperatura global de 1,5 °C, lo que centró el debate en la necesidad de una mayor urgencia en la reducción de las emisiones de gases contaminantes. Sin embargo, aunque se mencionó, no se consideró una guía de actuación en los textos acordados.
- **COP25, Madrid, 2019:** La COP25 de Madrid partía como un evento crucial en el que desarrollar lo acordado en París. La Conferencia estaba prevista celebrarse en Brasil, pero el Gobierno de este país desistió el año anterior. Chile asumió la presidencia y, por tanto, la organización del evento. Pero las actividades se suspendieron a poco más de un mes de su celebración debido a las protestas que tuvieron lugar en el país. Por lo que finalmente se celebró en la capital de España.
Tras unos últimos dos días de negociaciones intensas, la Cumbre concluyó con un acuerdo de mínimos en un documento titulado “Chile-Madrid, tiempo de actuar”, en el que, a grandes rasgos, se sentaban las bases para que los países firmantes presentaran **compromisos más ambiciosos de reducción de gases de efecto invernadero en el futuro**.
- Asimismo, después de intensas negociaciones, los participantes **no llegaron a ningún acuerdo con respecto a uno de los temas fundamentales: la modificación del artículo 6 de los Acuerdos de París**, según el cual las partes se comprometen a cooperar voluntariamente en aras de mitigar el calentamiento. El artículo menciona la creación de un mecanismo supervisado por las partes para tal fin, una herramienta que podría **coincidir con los mercados de emisiones de carbono, como el de la Unión Europea**. La falta de consenso dejó su aprobación para la próxima cumbre.
- **COP26, Glasgow, 2021.** Una enmienda de última hora introducida por China e India suavizó el lenguaje que había circulado anteriormente en un borrador de texto sobre "la eliminación de la energía de carbono no estabilizado y de los subsidios ineficientes a los combustibles fósiles". El acuerdo también pide plazos más estrictos para que los gobiernos actualicen sus planes de reducción de emisiones.
- **COP27, Sharm el-Sheij, Egipto.** Se cerró con un acuerdo innovador para proporcionar financiación por pérdidas y daños a los países vulnerables afectados por inundaciones, sequías y otras catástrofes climáticas. Una decisión histórica, pues, por primera vez, los países reconocieron la necesidad de financiación para responder a las pérdidas y daños asociados a los efectos catastróficos del cambio climático, y acordaron la creación de un fondo y los mecanismos de

financiación necesarios. Además, se creó una vía para alinear los flujos financieros más amplios hacia un desarrollo bajo en emisiones y resiliente al clima.

- **COP28, celebrada en Dubái**, tenía todos los ojos puestos en propuestas para la eliminación de los **combustibles fósiles**. Sin embargo, a pesar de las grandes pretensiones, la cumbre se vio empañada al último momento por importantes desacuerdos entre las partes que descafeinó el proyecto inicial. Como consecuencia de ello, el texto final apenas mencionaba el petróleo, el gas natural y el carbón.

Entre las principales conclusiones, destacada el compromiso para **triplicar las energías renovables para el año 2040** y duplicar la tasa media mundial de mejora de la eficiencia energética, así como acelerar los programas para reducir progresivamente el uso de energía basada en carbón. Además, se establecía un compromiso efectivo para abandonar progresivamente los combustibles fósiles para conseguir el objetivo de cero emisiones netas en 2050, y se hablaba por primera vez a de **eliminar progresivamente las subvenciones ineficientes** a los combustibles fósiles que no aborden la pobreza energética ni las transiciones justas. Sin embargo, el texto no hacía referencia detallada a los compromisos financieros y evitaba detallar cómo ayudarían los países desarrollados a naciones en vías de desarrollo y cómo se sufragarían los costes derivados de la transición ecológica y de las pérdidas ocasionadas por el cambio climático. El acuerdo sobre la transición climática quedará pendiente para la COP29, celebrada en Bakú.

- **COP 29: La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2024**, también llamada **COP29**, es la 29.^a conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, desarrollada entre el 11 y el 22 de noviembre de 2024, en la ciudad de Bakú, capital de Azerbaiyán. El lugar de la Cumbre fue anunciado por la ONU del 11 de diciembre de 2023. La decisión sobre quién acogería la COP29 se había retrasado después de que Rusia prometiese vetar cualquier candidatura de un país de la Unión Europea, en repuesta a las sanciones a Moscú por su invasión de Ucrania.

Azerbaiyán ha obtenido el apoyo de Rusia y de otros países de Europa del Este, después de meses de estancamiento, en los que además se ha necesitado alcanzar un acuerdo con la vecina y adversaria Armenia, que finalmente se comprometió a no vetar la cumbre. Armenia y Azerbaiyán se disputaban la organización de la COP29, pero Ereván declinó su candidatura en beneficio de Bakú. El tema principal de la COP 29 fue la financiación de las pérdidas por el cambio climático y acciones claves como la transición energética, las cuales en su gran mayoría están siendo asumidas por los países más vulnerables. La cifra contemplada es de mil millones de dólares estadounidenses anuales para financiar la acción climática con garantías de transparencia y objetivos separados para la mitigación, la adaptación y los daños y pérdidas.

La COP30 de Brasil se centrará en la financiación climática, con EE.UU. a la fuga

La UE todavía no ha presentado su objetivo de reducción de emisiones para 2035, frente a China que lo hizo en septiembre

La financiación climática volverá una vez más al centro de las negociaciones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se celebra en Belém (Brasil) desde el próximo 6 de noviembre.

Muchos países llegarán sin haber presentado sus planes de acción nacionales (NDC, por las siglas en inglés), instrumento clave para fijar los objetivos de reducción de emisiones. En ese grupo podría estar la Unión Europea (UE), que tiene una última votación in extremis el 4 de noviembre para cerrar el objetivo de reducción de emisiones para el bloque comunitario para 2040 y así poder presentar el objetivo para 2035 reclamado para esta Cumbre.

De acuerdo con Ecologistas en Acción, Bruselas pierde liderazgo climático en una COP que se celebrará casi un año después de que el presidente estadounidense, Donald Trump, sacara al país del Acuerdo de París, decisión que se oficializará en enero de 2026. Trump lleva meses torpedeando los esfuerzos de cada acuerdo internacional climático en el que EEUU tiene un mínimo de influencia.

En paralelo, el presidente chino Xi Jinping presentó la NDC de China a finales de septiembre. Las COP tienen como objetivo discutir sobre los esfuerzos necesarios para limitar el aumento de la temperatura global a 1,5°C. La de Belém se centrará en seis ejes: la transición energética, la financiación climática, la protección de los bosques y la biodiversidad, la agricultura y los sistemas alimentarios sostenibles, la justicia climática y la inclusión social y la adaptación y la resiliencia.

De acuerdo con BBVA, Brasil ha propuesto 30 objetivos clave para el encuentro internacional, como triplicar la capacidad global de las energías renovables y duplicar la tasa media anual de eficiencia energética, acelerar las tecnologías de bajas y cero emisiones en sectores de difícil descarbonización e impulsar una transición energética justa y equitativa. En sí, la Cumbre comenzará el lunes día 10 de noviembre y se extenderá hasta el viernes 21. Sin embargo, entre el 3 y el 5 tendrá lugar en Sao Paulo el Foro Empresarial y Financiero de la COP30. Inmediatamente después –el 6 y el 7– la acción se moverá a Belén con la Cumbre de Líderes, a la que acudirá el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, y la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen.

Durante la COP30, la organización brasileña espera que se impulse la Declaración de Lanzamiento del Fondo Bosques Tropicales para Siempre (TFFF, por sus siglas en inglés), un mecanismo propuesto por Brasil que pretende asignar pagos a gran escala predecibles y basados en resultados a los países con poseen bosques tropicales, con el objetivo de conservar y ampliar la cobertura forestal.

A su vez, también se prevé el lanzamiento del Llamado a la Acción sobre la Gestión Integral del Fuego, el Compromiso de Belém sobre Combustibles Sostenibles y la Declaración sobre el Hambre, la Pobreza y la Acción Climática. Además, el presidente de Brasil, Lula Da Silva emitirá un Llamado a la Acción Climática para identificar las principales deficiencias en la implementación del régimen climático internacional y proponer soluciones. BBVA también incide en que la COP30 buscará finalizar las reglas para un mercado global de carbono respaldado por la ONU.

Este instrumento, ampliamente criticado por las organizaciones ecologistas, permitiría a los países usar créditos de carbono para cumplir con sus objetivos de reducción de emisiones. En palabras de Greenpeace: "Permite a estas empresas comprar el derecho a seguir contaminando". A su vez, también ha hablado de cómo se prevé que los países tomen una decisión sobre el Mecanismo de Acción de Belém para la Transición Justa, que articulará cómo gobiernos y sector privado pueden poner a las personas en el centro de las transiciones nacionales y sectoriales.

Las claves de la COP30

¿Qué es una COP?

Belén (Brasil). En las COP los países deciden al más alto nivel político sobre tratados relacionados con el clima preferentemente. Las cumbres climáticas son las más conocidas aunque asimismo se convocan Conferencias de las Partes para temas de biodiversidad o desertificación. Las COP reúnen bajo el amparo de la ONU a jefes de Estado y de Gobierno o en su defecto a los ministros competentes en la materia. En el caso de la COP30, que se celebrará en Belém (Brasil), del 10 al 21 de noviembre de 2025, a las puertas del Amazonas, el objetivo es intentar alcanzar acuerdos para reducir las emisiones contaminantes, avanzar en la descarbonización y mitigar la crisis climática con mayor financiación y apoyo a los países vulnerables y con una transición energética justa.

¿Quiénes participarán?

200 partes y países. En las conferencias climáticas de la ONU o COP participan las casi 200 partes o países que ratificaron el Cmnucc. En el caso de la Unión Europea (UE), su participación representa una de las partes, en nombre de todos sus países miembros en bloque. Además de los gobiernos, también asisten representantes de empresas, organizaciones internacionales, grupos de interés y asociaciones con estatuto de observador. Las negociaciones se basan en un peculiar modelo "multistakeholder" o de múltiples actores, con debates de carácter transversal y multidisciplinar.

¿Quién será protagonista?

Latinoamérica. El país anfitrión este año es Brasil, lo que dará peso al papel de Latinoamérica y los bosques en la acción climática, después de que la última cumbre se celebrará al otro lado del mundo, en Azerbaiyán, un país petrolero junto al mar Caspio. La cita en Belém buscará dar especial voz a representantes de la Amazonía y de los países más vulnerables, como los del África subsahariana que sin apenas industrialización ni contribución a la emergencia sufren los peores impactos del cambio climático.

¿Por se llama COP30?

Berlín 1995. La COP30 es la trigésima edición de estas cumbres climáticas. La primera se celebró en 1995 en Berlín. La cita este año coincide con el décimo aniversario del emblemático Acuerdo de París, clave en la senda de la descarbonización mundial frente a la crisis climática.

¿Cuál es el peso del Acuerdo de París?

Las dudas de EE.UU.. El Acuerdo de París de 2015 marcó un hito histórico al fijar un objetivo de limitación del aumento de las temperaturas a niveles por debajo de 2 °C, poniendo énfasis al esfuerzo de limitar dicho aumento a 1,5 °C, mediante un tratado internacional vinculante; el mismo establece que todos los países deben presentar Contribuciones Nacionales Determinadas (NDC) en distintas rondas para aumentar la ambición climática.

El país históricamente más contaminante y ahora el segundo en la lista es Estados Unidos, que está fuera del Acuerdo de París, como decidió el presidente Donald Trump al llegar al Gobierno. Aunque en Estados Unidos la política climática federal suele fluctuar según la Administración del momento, muchos Estados han asumido un papel de liderazgo independiente en la lucha climática, California es uno de los ejemplos más evidentes del compromiso.